

Capítulo II

Explicando la multidimensionalidad del ser humano

Considero preciso explicar en forma breve el significado de la palabra compuesta multidimensionalidad, a modo de tener un concepto unificado que permita el esclarecimiento de lo que a continuación se explica, por lo tanto: **Multi** (*del latín. Multus*) muchos; elemento prefijal que entra en la formación de palabras expresando multiplicidad. **Dimensión:** Cada una de las magnitudes de un conjunto que sirven para definir un fenómeno.

Para poder comprender y percibir la forma multidimensional del ser humano, es preciso darse cuenta, que las relaciones que establecemos con nuestro entorno son mutables e infinitas. Por lo tanto los roles que asumimos y en los que nos desempeñamos abarcan solo una mínima parte de las posibilidades a las que tenemos acceso.

Para experimentar la multidimensionalidad es preciso tener en consideración que el ser humano abarca un infinito espectro de dimensiones que le permiten contemplarse como parte de una totalidad universal asumiendo sus diferentes partes integradoras. De esta manera es posible dar paso a un grado de trascendencia que supere la barrera de lo superficial, dando lugar a una conciencia más clara y abierta, estableciendo un reconocimiento más certero de lo que forma parte de su entorno.

Existe una parte en cada uno de los seres humanos que no asume la ley del espacio-tiempo la cual es denominada conciencia, de acuerdo a esto es posible movernos en distintas dimensiones o formas de nuestro ser, en una

atmósfera sin tiempo, el desarrollo de nuestro ser solo se manifestaría por la obtención de experiencia, lo cual haría evidente esta noción de multidimensionalidad a la que me refiero. La noción lineal del tiempo y la leyes físicas, nos imposibilitan para estar en distintos lugares a la vez, pues existe una relación inseparable de mente-cuerpo, sin embargo es posible darse cuenta que en realidad nosotros nos encontramos donde está nuestra conciencia y no por la ubicación de nuestros cuerpos.

Así la libertad de acción y pensamiento serían las herramientas adecuadas para iniciar una transformación en la valoración de nuestra existencia, observando el impacto de cada una de nuestras acciones, promoviendo el ejercicio de un pensamiento multidimensional. “La dimensionalidad humana puede describirse como la extensión del ser. La extensión del ser es multidimensional y los diferentes paradigmas de conocimiento indican que pueden agruparse 7 dimensiones, cada una de ellas podría contestar a la pregunta de quién soy y crear la ilusión de ser la respuesta total (Aluni, 2004)”. Son las siguientes:

- a) La primera de ellas es de donde emergen todas las demás y ésta es la **dimensión del silencio/existencia**. De esta manera, lo biológico, lo comportamental, lo ecológico, etc., son manifestaciones de una misma esencia. El silencio y la existencia son principio y fin de la totalidad humana. El ser surge y termina en el silencio y su existencia es el paso de un silencio al otro. La existencia dada en el silencio es una estructura

multidimensional que podría asemejarse a la lattice del espacio tiempo.

- b) **Dimensión biológica.** El ser se manifiesta y existe como ser biológico, su naturaleza biológica es una expresión que facilita la vida tal y como es conocida. El entendimiento de lo biológico no es el entendimiento del ser humano, es sólo el conocimiento de una extensión. Así, el genoma humano no descifra al ser, sino descifra una de sus dimensiones. Aproximarse al entendimiento del ser humano entendiendo su sistema nervioso central es, sin lugar a dudas, una aproximación de gran óptica, pues permite entender las bases de la conducta humana; las bases biológicas. La dimensión biológica es el componente físico de nuestra existencia, es el componente que le da forma y el componente en el que se expresa. Las formas de vivir físicamente dependen de la dimensión biológica, una dimensión que es todo y parte, pues como dimensión es sistémica y autorreferencial. La dimensión biológica permite en parte el establecimiento de la identidad.
- c) **Dimensión ecológica.** La dimensión biológica permite en parte el establecimiento de identidad más aceptada socialmente. La dimensión ecológica es donde se da la identidad y en donde también es uno la identidad. La identidad ecológica establece la relación y amplía los límites hasta incluir al medio ambiente. La

identidad ecológica es el donde pero también es el ser, pues soy el donde estoy. El estar en la tierra nos puede definir como terrícolas e identificarnos como parte de la tierra o ser la tierra.

- d) ***Dimensión cognitivo-emocional.*** Es una óptica cognitivo-emocional, creemos que somos lo que sentimos-pensamos, sin embargo lo que sentimos-pensamos son representaciones, son mapas de un territorio, no son el territorio, además estos mapas están hechos de acuerdo con las destrezas, aprendizajes, características biológicas, es decir, la historia personal de quien cree, percibe o siente-piensa. El acto de pensar sentir, es un acto continuo. El pensar, razonar o tomar decisiones está guiado por la emoción y la emoción está guiada por la razón, generando esto un bucle de retroalimentación.
- e) ***Dimensión interpersonal.*** Esta dimensión se da en comunión con el otro y en su reconocimiento. La identidad se establece en la diferencia, encuentro o fusión con el otro. Uno existe en tanto existan otros que le den existencia a uno y lo confirmen. Uno existe en tanto existan otros en donde uno pueda manifestarse o con los que uno pueda hacerlo, ya sea sólo o acompañado.
- f) ***Dimensión comportamental.*** Esta dimensión son las acciones que emprende el ser humano, interna y externamente. Uno se manifiesta en lo que hace.

g) *Dimensión de trascendencia.* Esta dimensión es el impulso que todo ser tiene para entrar en una línea de influencia evolutiva. A partir de ahí, comienza nuevamente el silencio y el camino a la existencia. Es conveniente señalar, que todas las dimensiones antes descritas, pueden apuntar hacia la trascendencia y la antesala de ésta, disolviéndose luego en el silencio.

Una parte importante de la multidimensionalidad es el darse cuenta que nuestra conciencia no se encuentra limitada por el espacio o por el tiempo, puesto que nos es posible trasladarnos a diferentes situaciones en planos no físicos pero sí mentales, la conciencia entonces es multidimensional aunque aparentemente se encuentre atrapada por características físicas.

De esta forma se abre la posibilidad de entender que la multidimensionalidad no es algo a lo que se llega a ser, es algo que es aunque no se esté consciente de esto. El ser conscientemente multidimensional rompe la barrera del tiempo a través de la acción trayendo consigo una forma de recordar lo ya ocurrido para poder encontrar soluciones a nuestros problemas, dando la libertad de poder experimentar cualquier otra dimensión aparte de la que se encuentra presente.

Cada uno de nosotros se muestra ante el mundo de acuerdo a la forma en que se asume, realizando una proyección de sus deseos, sensaciones e intereses, los cuales se manifiestan de múltiples formas dando por hecho lo que es y excluyendo lo que se interpreta como no ser. Sin embargo actualmente nos

enfrentamos a una serie de problemas que van más allá de poder entender la unidad de la que formamos parte.

Desde hace mucho tiempo nos hemos limitado, generando actitudes que nos llevan a permanecer en un estado dogmático impidiendo una visión más integral de todo lo que somos. Debido a esto la comprensión y el entendimiento mutuo han sido descartados, los conflictos se han acrecentado y la irracionalidad se ha expandido. “Nuestras relaciones se refieren al trato constante que tenemos con nuestros semejantes y, como nos desenvolvemos dentro de un marco determinado por las actitudes que asumimos, si no somos cuidadosos de su forma, es posible que se presenten situaciones conflictivas que constituyan barreras que nos impidan el acercamiento con los demás. Tales barreras pueden manifestarse como resultado de la incomprensión –algo frecuente entre los seres humanos- y fortalecerse en forma que nos sea difícil salvarlas; pero, justamente, las relaciones humanas tienen como función la destrucción de todo aquello que se oponga al buen entendimiento entre los hombres (Alvarez J.A. 1985).”

Por lo tanto al asumir el pensamiento multidimensional encontramos la viabilidad para tratar los conflictos desde una perspectiva compartida en la cual los problemas ajenos se vuelven propios y los propios se pueden compartir, siendo esto una clara muestra de la inmersión colectiva a la que nos enfrentamos. “El pensamiento multidimensional no fomenta la masificación de la sociedad, sino la igualdad en la diversidad. No sólo ayuda a las personas a fortalecer sus diferencias individuales, sino también a compartir la vida con los

semejantes y a un desempeñarse en forma responsable en el lugar que ocupa dentro de la sociedad. Su carácter incluyente y cosmográfico hace que el ser humano renuncie a su independencia para llegar a ser interdependiente. Ser interdependiente es considerar la individualidad del ser humano, pero a la vez reconocer su imposibilidad de abarcar la multiplicidad dimensional independientemente del resto del cosmos (Trejos V. 2000).”

Creación de sistemas e instituciones

Un sistema es considerado como un conjunto que mantiene un orden de normas y procedimientos, los cuales regulan el funcionamiento de un individuo, grupo o colectividad, el cual presenta una serie de costumbres o formas de vida. Actualmente nuestro sistema presenta rasgos y definiciones características que resultan convenientemente favorables para las personas en las que se concentra el poder.

Así el reconocimiento de valores sociales llega a formar parte importante de nuestra forma de asimilar la realidad, por lo cual el cumplimiento con las normas establecidas es el puente para una aceptación de nuestra persona a nivel interno y externo. Ya que todos los seres humanos buscamos una identificación con nuestros semejantes mediante el empleo de estrategias de comportamiento que nos resulten convenientes para ser parte de un grupo o comunidad.

A lo largo de nuestra exposición de ideas hemos observado que la base para el entendimiento y el manejo de conflictos es en primera instancia la percepción, respaldada por una individualidad que se manifiesta de acuerdo a la forma en la que asumimos nuestros roles y nuestras realidades, por lo cual el traslado de todo nuestro ser a nuestras creaciones resulta por obviedad una constante.

De esta forma como he mencionado anteriormente resulta lógico pensar que todas nuestras creaciones llevan en todo momento nuestro emblema característico, en dónde las diferentes dimensiones del individuo, se vinculan con la infinidad de variaciones e interpretación de sus acciones que además interactúan con las múltiples posibilidades de relación con otros individuos, estableciendo el sistema de vida de un ser humano, en corto, una sociedad. “El ejercicio de las relaciones humanas, consecuentemente, sólo tienen efecto en sociedad. Su función es un atributo excepcional, privativo del hombre, vigente al integrarse éste al conjunto dentro del cual, ha de desempeñar la tarea que le compete como componente de una colectividad preocupada por alcanzar metas trascendentes (Alvarez J.A. 1985).”

Tanto nuestras acciones como las creaciones que desempeñamos no son más que transportaciones de nuestra individualidad por lo que los parámetros de existencia están marcados por un pensamiento convencional limitado, dentro del cual la libertad de acción se ve reducida por prejuicios y arraigos sociales. En donde el problema fundamental consiste en asumirnos como seres unidimensionales, descartando la multiplicidad de roles que experimentamos.

Todo esto obtiene su fuerza por el comportamiento condicionado que se hace presente a lo largo de nuestra experiencia de vida, ya que el hombre resulta un constructor social por excelencia. Siendo a través de las épocas y los instantes que se van generando cada una de las implantaciones que permiten esclarecer nuestra identidad. Cuestión que actualmente corre el riesgo de perderse debido al planteamiento homogéneo que se generaliza a lo largo del planeta.

Considerando esta situación podemos entender que tanto las instituciones como nuestros sistemas son esencialmente una proyección de alguna parte de nuestro ser, por lo tanto si continuamos generando soluciones unidimensionales nuestras esperanzas para lograr un avance seguirán estando limitadas. Atendiendo a esto, el pensamiento multidimensional nos permite abrir el abanico de posibilidades teniendo como objetivo crear una visión más integradora, capaz de incluir diferentes ideas, generando un sistema más eficiente y complementario. “Hoy en día se observa en un número creciente de personas y grupos el resurgimiento de un interés por comprender el complejo fenómeno humano a partir de una concepción integradora que trascienda las fronteras entre creencias diversas, verdades parciales, conceptos y teorías de disciplinas y corrientes que, al aferrarse a paradigmas limitados con el objeto de explicar y definir la naturaleza del ser humano no hacen sino reducir lo que es irreductible, separar lo que es inseparable y polarizar lo que constituye una unidad (González, 2004).”

Somos capaces de crear diferencias que determinen y manifiesten una serie de jerarquías entre los que parecen ser iguales y los que no. Esta forma de comparación resulta completamente excluyente, ya que al estar basada en un contexto histórico se va desarrollando dentro la sociedad de tal forma que se puede llegar a plantear como natural, sin reconocer los antecedentes que existen respaldando dicho comportamiento.

Por otra parte podemos observar que en múltiples ocasiones se responde a estímulos externos permitiendo la entrada de ideologías que van condicionando el comportamiento de una sociedad determinada. Llegando a establecer una serie de parámetros de éxito que son impuestos por quien mantiene una hegemonía, siendo estos los rectores y jueces del comportamiento del individuo.

Por lo tanto si en verdad se quiere establecer una estructura social bien cimentada tendrá que ser necesario un actuar en conjunto que permita integrar los pensamientos propios y los emitidos por los demás miembros de la sociedad, para lograr la unión de ideas, que traiga consigo una mejora colectiva otorgando a la comunidad una alternativa de organización, que por consiguiente genere la creación de un sistema holístico. El cual permita el tratamiento de conflictos desde una perspectiva más objetiva donde el concepto de conflicto logre una metamorfosis o mejor aún, una difuminación del término.

Las diferentes formas de percepción están altamente relacionadas con la creación y codificación de realidades, de alguna manera podríamos decir que son lo mismo, por lo tanto es importante mencionar que tales realidades

determinan el nivel de consciencia en el que nos encontramos y específicamente como serán nuestras actitudes ante la vida. Para efectos de nuestro interés, cómo será la manera de resolver las situaciones problemáticas que se nos presenten, siendo necesario tomar en cuenta la existencia de una traslación de un nivel micro (individuo) a un nivel macro (sociedades). “La conciencia implica diferentes niveles de percepción, es decir, que la interpretación de la realidad depende del estado perceptual en el que me encuentre (Aluni, 2004).”

Hasta el momento podemos generar un eje de planteamiento: *Percepción multidimensional = asimilación y creación de realidades = nivel de consciencia = forma de resolver conflictos o difuminación del término*. Si logramos modificar nuestra percepción habremos dado un paso trascendente en la interpretación de nuestra realidad, por lo tanto existirá un movimiento en nuestro nivel de consciencia y esto sin duda alguna nos llevará a una actitud diferente ante la vida, ante la sociedad, por tanto a un tratamiento de conflictos más adecuado y certero. Transformándonos a nosotros y por tanto a la sociedad.

¿Por qué los sistemas que se generan tienden a ser excluyentes?

¿Quién crea las sociedades? ¿Quién crea los sistemas? La respuesta a estas preguntas resulta sencilla, aunque la explicación y el desarrollo sobre cómo se hace no lo es tanto. El hombre dentro de sus muy variados talentos tiene la capacidad de creación, de inventar una serie de recursos que lo lleven a un mejor sistema de vida, facilitando su existencia y manipulando su entorno. “El

hombre puede satisfacer íntegramente sus necesidades, tanto las de orden material como las de orden moral, por estar integrado a un grupo social. Si viviera aislado no tendría posibilidades de hacerlo, de donde se desprende que la única forma de vida posible del género humano es en sociedad (Alvarez J.A. 1985).”

Siendo así la construcción de cualquier estructura social está determinada por el entrettejido de múltiples acciones que se van dando a lo largo de nuestra existencia, las cuales tienen un impacto en cada una de las zonas en las que interactuamos. Pero, ¿de dónde es que provienen nuestras acciones?, ¿cómo es que tomamos decisiones?, como he mencionado anteriormente la percepción es un elemento que define nuestro comportamiento resaltando que esta se ve profundamente influenciada por nuestra cultura, por la forma en la que hemos aprendido a comportarnos, siendo entendible que la mayoría de nuestro accionar tenga un fundamento principalmente cognitivo. “... son la cultura y la búsqueda del significado las que constituyen la mano moldeadora, en tanto que la biología es la que impone limitaciones, pero que, como hemos visto, la cultura tiene incluso el poder de ablandar esas limitaciones (Bruner J. 1995).”

El individuo aprende a comportarse y no nace sabiendo comportarse, con el paso de los años va adquiriendo diversas actitudes que van alimentando su personalidad, la cual como hemos mencionado se manifestará a lo largo de toda su existencia en la cual encontrará diferentes roles que lo llevarán a desempeñar múltiples funciones. “La percepción, la memoria y la reflexión se desarrollan todas como parte de la socialización general de un niño y están ligadas de modo

inseparable a los modelos de actividad, comunicación y relaciones sociales en donde ingresa (Cole & Scribner 1977).”

Todo está interconectado, no existen elementos aislados en esta sociedad interdependiente, por lo cual es imposible restar importancia a cualquier actividad social ya que todas son inherentes a la existencia humana. La interacción que surge mediante el involucramiento en diversas actividades, hace de ellas un factor de trascendencia para establecer una mejor comprensión y análisis. Para lo cual, es necesario estudiar a los individuos con una visión objetiva incluyendo todos los factores que forman parte de él.

Una vez más el individuo funciona de ejemplo entendiéndole desde un nivel microcosmos hacia un nivel macrocosmos, por lo tanto podemos decir que el sistema actual es un producto de la experiencia cognitiva de sus miembros y sus respectivas sociedades, siendo así el cúmulo de cultura, percepción y acción. El cual ha sido determinado por generaciones anteriores con matices recientes, por lo que ha ido sufriendo cambios que lo deben llevar a un mejor aprovechamiento de los recursos, a la repartición de la riqueza de manera más equitativa, a un alza en la calidad de vida, en suma, al mejoramiento continuo de la sociedad. “La finalidad de las relaciones humanas es propiciar la convivencia humana, en forma armónica, en todas sus manifestaciones. Si queremos vivir bien con los demás necesitamos ajustar nuestros actos a las prácticas seguidas por los que integran la comunidad de la que formamos parte, pero, si no observamos puntualmente este precepto, no estaremos enfocando bien el objetivo (Alvarez J.A. 1985).”

Desafortunadamente no siempre es así, contrariamente a esto la sociedad se polariza, los recursos van escaseando y la calidad de vida parece ir en detrimento, las acciones beligerantes actualmente se presentan como una estampa natural debido a que el sistema rector primordialmente se ha construido a base de conquistas (guerras y confrontaciones), por lo tanto los cambios son necesarios y urgentes.

En nuestra actualidad es muy triste el observar cómo junto a una gran separación que se presenta mediante dicotomías excluyentes se consolida y refuerza cada uno de los elementos que aparentemente emanan de la naturaleza, lo cual al realizar una introspección profunda puede manifestarse como inexistente.

No es posible continuar de esta manera, de ser así las posibilidades de fuertes conflictos indudablemente van en aumento, con el surgimiento constante de “nuevas” necesidades se va ejerciendo presión para una modificación de estructuras, por lo que un planteamiento de resolución de conflictos con perspectivas multidimensionales sería capaz de contrarrestar los efectos nocivos de tal efecto. “La actitud multidimensional pretende volver a tomar en cuenta esos detalles olvidados en el tiempo y el espacio; entablar una relación que fortalezca al ser humano y reafirme su verdadera identidad; lograr consistencia entre el pensamiento y el modo de vivir (Trejos V. 2000).”

Tanto los arraigos como los paradigmas sociales tales como, la violencia natural del hombre, el machismo, el consumismo, etc., son altamente cuestionables pues en lugar de proporcionar diversos planteamientos para

resolver problemas, nos llevan a crear una serie de limitaciones, principalmente originadas por el temor a la transformación y el miedo. “Un paradigma es una especie de teoría general de un alcance tal que puede abarcar la mayor parte de los fenómenos conocidos en su campo o proporcionar un contexto para ellos (Walsh y Vaughan, 2000).” Trabas para el progreso de la humanidad que indudablemente nos han llevado a preservar los patrones de conducta que nos mantienen atorados en distintos ámbitos.

Tal miedo tiene como consecuencia un estado de inseguridad permanente, donde se involucran los miembros de la sociedad que al sentirse inseguros recurren a una serie de estrategias previsoras que no son más que un filamento de la histeria colectiva en la que se vive, ocasionada principalmente por los conceptos de poder y fuerza que mantienen su vigencia gracias a ciertas teorías que pretenden definir de manera natural las condiciones de conflicto, excluyendo los factores de cooperación, que son inherentes a la condición humana.

El miedo ocasiona un retraso, ya que el origen de este se encuentra en lo más profundo de nuestro ser y se hace presente cada vez que nos enfrentamos a una situación de dificultad, nublando nuestra visión y llenándonos de fantasías subjetivas. Por lo que considero que alejarnos de tal actitud nos llevaría a liberarnos de ataduras y prejuicios dando la opción de caminos diferentes en los cuales encontraremos mayor aceptación y soluciones más benéficas.

Al dar soluciones totalitarias o unilaterales, transgredimos la esencia multidimensional de la que estamos hechos, nos limitamos a solucionar las

cosas de una manera, aplicando una misma estrategia para los diferentes problemas que enfrentamos, perdiendo de vista que cada uno de los problemas tienen un origen distinto por lo que los remedios tendrán que moldearse a cada una de las situaciones. Al integrar la naturaleza multidimensional en la resolución de conflictos es posible ofrecer tantas soluciones como problemas existentes, manteniendo en constante trabajo las acciones de la sociedad en su conjunto.

Para poder observar con claridad cada uno de los conflictos es primordial ser conscientes de que existen, que son propios y que surgen de las diferentes dimensiones en las que nos ubicamos. Al ser conscientes damos un paso para enfrentarlos, ya que los conocemos y podemos plantear soluciones que nos brinden un mejor panorama. “La concientización, como proceso interior a las contradicciones estructurales, puede ser factor relevante de transformación socio-cultural; de cualquier manera, deberá ser siempre su acabamiento. No puede el hombre liberarse, si él mismo no protagoniza su historia si no toma su existencia en sus manos. A eso conduce la dinámica de la concientización (Fiori E. 1975).”

Es este cambio en la estructura social el que considero preciso estimular, el cambio dentro del cual los individuos logren un enfoque distinto de lo que es una sociedad, dándose cuenta que la comprensión, tanto como la cooperación y la capacidad de compartir son las llaves para la entrada a un sistema que integre a los miembros de una comunidad en su totalidad.

Al asimilar nuestra esencia multidimensional, se hacen visibles y manejables las supuestas contradicciones que existen con otros miembros de la

sociedad, pasando a un nivel en el cual las diferentes ideas puedan ser comprendidas, aunque no necesariamente se coincida en la forma de pensar, es decir no se tiene que tener una ideología homogénea, simplemente se logra una aceptación de puntos de vida discrepantes.

De esta forma, nuestras relaciones se tornan más positivas ya que entendemos los puntos de vista de los otros y podemos ubicarnos en la dimensión que ellos se encuentran por lo menos momentáneamente para darnos cuenta del origen de su percepción. “En las relaciones humanas lo que se pretende es establecer situaciones de reciprocidad con los demás –que serán benéficas para todos puesto que permitirán una mayor inclinación a la ayuda mutua-, pero, para que esto sea posible, es preciso familiarizarse con las ideas y actitudes ajenas, identificarse con ellas y estar prestos al empleo de las formas de cooperación que, puestas en marcha, crearán el clima propicio para la comprensión entre todos (Alvarez J.A. 1985).”

Debido a esto podemos entender que ningún sistema está exento de crear una serie de circunstancias en su entorno que resulten nocivas para la sociedad. Por lo cual, la invitación a una consciencia de unidad que despeje el panorama dando origen a una forma más plena y auténtica permitiría el entendimiento de una sociedad más armónica, estableciendo una cooperación colectiva donde la equidad pueda ser el punto de partida para un mejor estilo de vida, en beneficio de las mayorías y no en el beneficio de unos pocos, como se vive actualmente.

La creación de una identidad colectiva que tenga en su contenido las características multidimensionales específicas de las sociedades que buscan un desarrollo óptimo, es una de las alternativas para la consolidación de un sistema que tenga en su agenda soluciones multidimensionales que abarquen la protección al medio ambiente, la integración de las minorías o grupos vulnerables, la capacidad de generar acciones individuales que tengan una repercusión sobre lo colectivo, haciendo visibles todos los rasgos que muestren una alternativa distinta para un orden mundial esencialmente multidimensional.

El planteamiento de una sociedad incluyente permite aprovechar las ventajas comunes para crear estructuras cimentadas no por una sociedad sino por diversas sociedades que compartirán un mismo objetivo. Por lo cual pensar en una alternativa de trascendencia humanista resulta bastante congruente con el planteamiento de la reducción de importancia hacia el capital. En valores como la calidad humana de las personas y su contribución con la sociedad sean altamente ponderados y no los objetos materiales que en muchas ocasiones son lo que se toma en cuenta haciendo verdadero el refrán de dominio publico “dime cuanto tienes y te diré cuanto vales”, considero que existe un error de percepción en tal aseveración.

Diluyendo las formas de dominio y explotación para la creación de una sociedad igualitaria en la cual exista y se mantenga un enfoque constructivo que cuente con la capacidad de ejercer una lucha contra la cultura patriarcal, denunciando la explotación y terminando para siempre con conceptos totalitarios.

Debido a este análisis es importante mencionar que es necesario terminar con cualquier tipo de relación de dominación que prevalezca, ya que esta puede ser ejercida de hombre a hombre, de gobierno a pueblo, de sociedad a sociedad, etc., la cual puede ser transportada a todas las extensiones del ser, motivando e incentivando situaciones con características conflictivas, que van en contra de los principios básicos de coexistencia, donde la multidimensionalidad intrínseca al ser humano es sustituida por condiciones nocivas que generan malestar e inconformidad.